



FORO

Hermanos **svd**

marzo 2021 | volumen 1 Numero 1



Portadores de
EZPERANZA

Tabla de CONTENIDO

DIRECTORIO_1

Hno. Darwin Loro (PHS)

CONTRIBUCIONES:

W-U-H-A-N: MI DIARIO DE VIDA DURANTE E.C.Q/E.G.C.Q_2

Hna. Meriam Legaspi, SSpS (PHS)

UN AÑO DE NUEVOS COMIENZOS Y RENOVACIONES_4

Hno. Stephen Bonsu (GHA)

REVALORIZACIÓN_5

Hno. Angelo Figueroa (COL)

2020 FUE UN AÑO DE CREATIVIDAD_6

Fr. Luis Antonio Vergara (CAM)

SUFRIMIENTO_7

Hno. Kim Bong Jong (KOR)

ANSIOSO Y GLORIOSO 2020_7

Hno. Ruel Bancoro (PHS)

CONVERTIRSE EN ANCLA EN TIEMPO DE CORONA_8

Hno. Stefan Wuerth (GEN)

¡DISFRUTAR EL AQUÍ Y EL AHORA!_9

Hna. Maite Knomawi (Cebu)

“ACEPTA TU IMPERFECCIÓN” ES CONMOVEDOR_10

Hno. Rolland Andriamampionona (KEN)

¡MUCHAS SORPRESAS!_12

Hno. Ludwig Scharenberg (BRN)

LLENO DE GRACIA_12

Hno. Legisius Oki (IDE)

UN NUEVO NIDO_12

Hno. Bela Lanyi (PHS)

VIVIR Y SALIR AL DESIERTO_13

Hno. Bernie Spitzley (USC)

TIEMPOS DE NUEVOS DESCUBRIMIENTOS_14

Hna. Fernanda de Fatima Manuel, SSpS (Cebu)

UNA EXPERIENCIA ILUMINADORA_15

Fr. Eduardo Macho (MEX)

UN AÑO PARA REINICIAR_16

Hna. Iva Dicau Aginiveitala, SSpS (Cebu)

¿DESAFIANTE?_17

Hno. Sebastia Tenorio da Silva (ANG)

OPORTUNIDADES DE RESIDENCIA_17

Hno. Noel Tecson (PHS)

REACCIONES AL NUMERO ANTERIOR_18

Fr. Larry Nemer (AUS)

ADIOS A NUESTRO HERMANO EGAY_18

Hno. Darwin Loro (PHS)

PALABRAS DE DESPEDIDA DE LA EDITORIAL_20

FORO DE HERMANOS SVD es

Un foro digital escrito por sus lectores. En nombre de sus publicadores (P. Rogelio Bag-ao, SVD-PHS Superior Provincial), los editores le pidieron a los miembros de la familia Arnoldina que respondan las siguientes preguntas:

1. ¡Darle al 2020 un nombre! El 2020 fue un año de...
2. ¿Que experiencia en el 2020 contribuyeron mas a tu vocación e identidad?

EL EQUIPO EDITOR

Hno. Bela Lanyi

Editor

Traductor (Aleman y Polaco)

El corrector

Hno. Carlos Ferrada

Traductor (Español)

Hno. Hubertus Guru

Traductor (Bahasa Indonesia)

Hno. Mark Paglicawan

Art Director

Sr. Crisfer Autentico

Diseño

Hno. Carlos Milos Bulilan

Hno. Darwin Loro

Supervisor

Fr. Rogelio Bag-ao

Publicador

Muchos de nosotros, los misioneros, hemos estado dedicando nuestro tiempo, sirviendo en varios ministerios. Nos hemos convertido en portadores de esperanza en medio del dolor y la aflicción. Hemos descubierto nuestra verdadera vocación, para consolar y ayudar a los necesitados. Continuamos orando para ser guiados mientras dedicamos nuestras vidas. Esperamos permanecer firmes y buscar mantener una relación íntima con Dios. 2 Corintios 1: 3-4 dice: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, Padre misericordioso y Dios de todo ánimo, que nos alienta en nuestra aflicción, para que podamos animar a los que están en cualquier aflicción con el estímulo con el que Dios nos anima a nosotros mismos “. De hecho, a pesar de los tiempos difíciles, no nos deja solos, porque Dios siempre está con nosotros.

El año 2020 estuvo plagado de muchas incertidumbres, tanto grandes como pequeñas. El recordatorio más predominante para mí del año pasado fue la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que paralizó casi todos los países y territorios del mundo. Las noticias diarias mostraron cómo los números de casos estaban creciendo a un ritmo acelerado. Cada persona y familia se vio afectada de diferentes maneras. Las consecuencias del encierro como la suspensión de clases en la escuela donde estoy destinado, eran enormes. La gente se sintió estresada, ansiosa e impotente. Muchos se volvieron hipersensible a diferentes problemas además de la enfermedad y la soledad.

Algunos de nuestros familiares y parientes, compañeros laicos, hermanas SSpS, incluidos los cohermanos SVD, se han infectado con Covid-19 y se han recuperado. Lamentablemente, también hubo algunas personas que han sucumbido al virus. Nos volvemos más conscientes de nuestra propia mortalidad con a través de las constantes noticias de la radio o televisión. Internet ha sido la fuente más popular de historias en las redes sociales. En una nota positiva, hemos aprovechado las redes sociales e Internet para transmitir misas y proporcionar otros medios de alimentación espiritual. Nuestra salud física, mental y social experimentan un bienestar cuando oramos y encontramos una manera de reflexionar y tener comunión con Dios.

Aunque todavía estamos en medio de esta pandemia, sabemos con certeza que hay una línea de plata que nos espera si abrimos nuestro corazón y escuchamos el llamado a la acción. Gobiernos y autoridades sanitarias han emitido pautas para ayudarnos a protegernos de contraer el virus. La tercera encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti (Hermanos todos), nos llama a unirnos. Estamos invitados a construir un mundo más justo y pacífico a través de la fraternidad universal y la amistad social. Por lo tanto, tenemos que continuar esforzándonos por construir comunidades saludables, y nosotros también debemos estar saludables.

Que este camino espiritual de cuaresma nos alimente y nos prepare para la próxima Fiesta de Cristo.
Resurrección gloriosa.

¡Mantente bien y cuídate!

Hno. Darwin Loro,
Director Nacional de Formación de
Hermanos SVD en Filipinas





Créditos Fotográficos: <https://theconversation.com/>

W-U-H-A-N: mi DIARIO DE VIDA durante E.C.Q./ E.G.C.Q.

Hna. Meriam Legaspi, SSpS (PHS)

CCOVID-19, que se originó en WUHAN, hizo que todos en el mundo se sintieran ansiosos, preocupados y en pánico. Ningún Covid-19 podría impedirme creer que, con la Corona de Cristo resucitado, la pandemia llegará a su fin. En la fe, estoy segura de que Cristo vence las enfermedades infecciosas en el tiempo señalado por Dios.

Permítanme compartir con ustedes mi viaje ECQ (Cuarentena comunitaria) y EGCCQ (Cuarentena comunitaria general) desde el 16 de marzo de 2020.

Dios me ha estado llamando/invitando continuamente a:

No te preocupes. Dios me dijo: "Vales más que un

gorrión".

La situación de estar encerrada en ECQ allanaron el camino para una mayor confianza en Aquel que dijo: "No te preocupes ... no te preocupes porque vales más que un gorrión". Merezo protegerme y salvarme del peligro. Estas poderosas palabras de Jesús siguieron atormentando mi conciencia y me aseguraron una y otra vez y se convirtieron en mi consuelo sin fin. No hay otra manera que poner mi CONFIANZA TOTAL en este DIOS. "Preocuparse nunca es una solución en la vida". (A marzo)

Utilice los 3T dados por Dios (TIEMPO, TESORO y TALENTOS) para profundizar las conexiones. Qué paradoja: estoy aislada pero segura de que estoy conectada.

El ECQ que comenzó el 16 de marzo (Ciudad de Cebú) me invitó a hacer un uso responsable y creativo del don de tiempo, tesoro y talentos y habilidades que tengo. Tuve más tiempo para intensificar y profundizar mi relación personal con mi Dios en formas variadas y creativas. Oportunidades como oración comunitaria y adoración dos veces al día, adoración personal al amanecer, tiempo regular para el silencio y la soledad con ayunos 2-3 veces por semana y otras formas de conectarse con Dios y el mundo fueron posibles gracias a la guía e inspiración del Espíritu. Incluso fue posible planificar y facilitar la distribución de alimentos para nuestras hermanas y hermanos hambrientos, a pesar de la situación. Ningún protocolo ha podido evitar que me/nos comuniquemos con los más afectados en este momento de pandemia. Todas estas experiencias me/nos han desafiado a hacer lo que debíamos hacer y confiar nuestra seguridad y protección a la única Fuente, el Dios de la Vida y las Relaciones/Conexiones cuya ley del amor no tiene límites, ni límites de tiempo. (a partir de marzo)

Esperanza en Dios / Aférrate a Dios

Como cualquier otra persona en peligro en este momento de pandemia, luché tremendamente en lo profundo de mí incluso con solo pensar que la "vida" se mueve de una manera inusual e impredecible. Sentí que estaba "encerrada" (en el fondo). Me "impidieron" viajar, salir del convento debido a ECQ y los muchos protocolos a seguir y por el hecho de que mi vuelo de regreso a la ciudad de Tacloban fue cancelado muchas veces.

Mi vuelo fue reprogramado ocho veces ya en abril de 2020 y comencé a luchar y pelear con Dios; y

cuestionando los caminos de Dios. Las muchas veces que fui al Centro de Salud de Barangay para obtener mi permiso para viajar, etc., caminando (de un lado a otro) bajo el calor del sol, tomando un baño inmediatamente después y aislándome por un día o más cuando llego a casa, han sido literalmente una experiencia de “calvario” para mí. Todas las experiencias inusuales y desconocidas por las que he pasado han cambiado mi “mundo interior”. Como si estuviera en compañía de los que viajaron con Jesús hasta su crucifixión.

Un momento apropiado de todos modos antes de la Semana Santa 2020. Sin rendirme, sin dar la espalda al proceso, esa era la melodía recurrente en mi corazón porque estaba convencida de Dios que es fiel a sus promesas. Verdaderamente, Dios me hizo soportar y me agració con la conciencia de que todo lo que he pasado son “sacrificios redentores”. Dios durante estos días me ha estado invitando a mantenerme arraigada en Él, tener esperanza y fe en Él, dejar lo que ha sido, afrontar y vivir el tiempo presente que llamamos “la nueva normalidad” y con todas sus incertidumbres. AFERRERARSE/ESPERAR en Dios, quien es el Absoluto a cargo y en control de todo. Dios es lo único CIERTO en este tiempo incierto. La palabra de Dios a través del profeta Jeremías sigue resonando en mi corazón hoy: “Tengo planes para ti, planes para tu bienestar y buen futuro y no para el desastre”. ¡Qué seguridad! (A partir de abril-Semana Santa))

Reconocí y aprecié con gratitud los muchos canales del cuidado, la generosidad y el amor de Dios. La gente, los eventos y las muchas oportunidades tangibles para ver / experimentar el amor providencial y permanente de Dios. Agradezco a los miembros de mi familia (seres queridos) en Mindanao, Filipinas, que me informaron periódicamente y me mantienen informada hasta ahora sobre la situación en mi provincia de origen. (a partir de abril)

Agradezco a la comunidad de la Casa Provincial SSpS con el Equipo de Liderazgo Provincial por ser mis compañeras durante los 3 meses en cuarentena (del 16 de marzo al 16 de junio de 2020). La celebración de cumpleaños en cuarentena el 28 de marzo, cuidadosamente expresada en diversas formas, me permitió ver de nuevo lo más “esencial” de mi vida. Gracias a la comunidad de cohermanos SVD-LVD, de la ciudad de Tacloban que adoptaron a mis hermanas, considerándolas como miembros de su comunidad mientras yo estaba a kilómetros de ellas.

De hecho, Dios tiene un plan para mí. El 16 de junio,

exactamente tres meses después de haber estado desconectada físicamente de mi lugar de misión, pude “volar” de regreso a casa, a Tacloban y reconectarme con mi comunidad: la Comunidad de la Beata Josefa SSpS, mi hogar lejos del HOGAR y de regreso al trabajo



en el Liceo del Verbo Divino con la comunidad SVDs-St. Paul. De hecho, la vida está llena de bendiciones y por eso estoy llamada a seguir apreciando / reconociendo las bendiciones de Dios en mi vida.

Novedad de perspectiva/panorama en la vida, en mi vida personal y en la vida comunitaria provocada por la pandemia. Novedad de formas de conectar con el Misterio, con la Fuente de toda VIDA. Novedad de expresión de mi Experiencia Personal de Dios, de fe, esperanza y amor por Dios y el amado de Dios (los “anawim”, los pobres de espíritu de nuestro tiempo) y la creación. Novedad de estar y hacer misión/pastoral como SSpS. Novedad de vivir mi vida comprometida como SSpS. Novedad de enfoque en la relación con una misma, Dios, la creación y los demás, especialmente los “necesitados” “dentro de nuestras comunidades religiosas (SSpS y colaboradores) y fuera de las cuatro paredes de nuestros conventos. Una invitación final a ser y vivir (Semana Santa ... y a partir de mayo)

El W.U.H.A.N de mi viaje en 2020 fue, es y seguirá siendo una invitación a ser consciente de las experiencias de la E.G.C.Q.-

Créditos Fotográficos: Ms. Dionelou Queen Bellista



UN AÑO DE NUEVOS COMIENZOS Y RENOVACIONES

Hno. Stephen Bonsu (GHA)

El nombre de 2020 se considera un año de nuevos comienzos y renovaciones.

El 2020 estuvo fuertemente definido por la pandemia COVID-19, que provocó trastornos sociales y económicos a nivel global, cancelaciones masivas y aplazamientos de eventos, bloqueos mundiales y la mayor recesión económica desde el comienzo de la pandemia. El 2020 fue un año terrible, pero el mundo está en mejor de lo que piensas.

La pandemia, por ejemplo, detuvo los esfuerzos para resolver una serie de logros científicos. Pero también cubrió una serie de logros, y aseguró que pasáramos mucho más tiempo enfocándonos en una nueva crisis de salud, en lugar de celebrar el hecho de que otras están acercándose lenta pero seguramente a su fin.

El año vacío. El año sin tráfico. Pero las calles no siempre estaban vacías. Así fue el año de las protestas. ¿El año de la vida humana, el año de la

justicia aplazada o los tres? El año de encierro, el año de descanso, el año de las largas vacaciones para los estudiantes. El año de la soledad. No debemos pasar por alto que fue el año de las elecciones en Ghana. Podríamos llamarlo el año de la máscara nasal, o quizás el año sin máscara, o incluso el año de la indignación justa, aunque las noticias por cable llevan vendiendo ese producto durante mucho más de un año.

Por supuesto, podríamos simplificar las cosas con el año de la pandemia (por favor, Dios, que no sea el año uno de la pandemia). O incluso solo el año de la muerte. El año del llanto. ¿Debería ser el año de la curación? El año de la comprensión y la compasión. El año que aprendimos la caridad uno para el otro. El año de la ayuda mutua. El año de la esperanza. Creo que 2020 ha sido malo hasta ahora. Por ejemplo, los que se salvaron/sobrevivieron. A pesar de los desafíos, miles de pequeñas empresas, granjas, tiendas y tabernas lograron sobrevivir.

La vocación es la respuesta de uno a un llamado más allá de uno mismo para usar las fortalezas y los dones de uno para hacer del mundo un lugar mejor a través del servicio, la creatividad y el liderazgo. La pandemia de COVID-19 me ha

dado una experiencia en 2020 que más contribuyó a mi vocación y a mi identidad, siempre aconsejé a mis alumnos que observaran los protocolos del coronavirus con frecuencia lavándose las manos y usando el desinfectante de manos y el uso de mascarillas nasales. Esto ayudará a reducir el contagio. Hice lo mejor que pude para dar desinfectante para manos a algunos estudiantes que no lo tenían. Hablar con mis alumnos sobre su salud y el medio ambiente. Considero una gran satisfacción en esta experiencia, ya que estoy involucrado en esta tarea particular de ayudar a los estudiantes a ver los peligros de COVID-19.

El COVID-19 y otros brotes de enfermedades han transformado muchas vidas. El 2020 ha dado forma a nuestra sociedad, en particular, el coronavirus ha hecho que los hermanos cuiden su salud observando los protocolos del coronavirus lavándose las manos con frecuencia con jabón y usando el desinfectante de manos y el uso de mascarillas nasales. El 2020 da forma a nuestra sociedad, en particular los Hermanos han aumentado su caridad con los pobres y necesitados que perdieron su trabajo.

REVALORIZACIÓN

Hno. Angelo Figueroa (COL)

El 2020 fue un año para reevaluar la importancia de la vida en todas sus realidades: espiritual, económica y social. Reconocer que nuestra vida es fugaz y muy frágil, y que todo lo adquirido en términos económicos no nos ayudó a comprar salud y felicidad ante esta debacle global.

Creo que 2020 fue un año en el que como sociedad pudimos sentir la necesidad de ayudarnos unos a otros; Esa tendencia altruista que llevamos como seres humanos se despertó al momento de aceptar que vivimos en comunidad y que como comunidad debemos permanecer unidos. La solidaridad manifestada en 2020 nos dio a entender que, a pesar de



Créditos Fotográficos: Sr. Crisfer Autentico

Este año pude experimentar aún más el valor de la vida y la gracia de Dios en el transcurso de mi vida como religioso misionero. Saber que hay un Dios que me acompaña en cada paso que doy y la riqueza vivencial que voy adquiriendo cada día, estar vivo por la gracia de Dios me motiva a seguir proclamándolo en cada espacio que me rodea a través de mis palabras y mis acciones.

ser de diferentes culturas, ideologías, religión o razas, todos somos: hermanos y hermanas, hijos e hijas del mismo creador.

Ha sido un año muy interesante, ya que nos ha acercado, tanto en la oración como en la vida comunitaria; valorando así la riqueza de cada cohermano en la construcción de una comunidad más fraterna.

CERTEZA Y VALOR

Hno. Eugenio Orog (PHC)

El 2020 fue un año de dudas, incertidumbres e incluso miedo. Debido a la pandemia, estábamos perdiendo nuestro control de la identidad y la

autonomía. Las autoridades nos están diciendo que hagamos esto, evitemos aquello, aceptemos el rechazo que mantienen esto, renunciemos a aquello, usemos mascarilla / protector y nos quedemos en casa a menos que sea muy, muy necesario salir. Parece que nos están privando de decidir sobre lo que realmente creemos y valoramos. Entonces simplemente tenemos que repetir lo que nos dicen o lo que escuchamos, ¿nos estamos convirtiendo en robot? Por otro lado, tememos ser la próxima víctima.

Debemos entender que el Señor de la vida no es el coronavirus ni su ciencia médica. Dios nos ha dado el don de la razón y el discernimiento. Nos permite descubrir nuevos medicamentos. Así que esta es la razón de nuestro optimismo y resistencia. Sin embargo, debemos tomar precauciones para prevenir la propagación de infecciones. Así, al mismo tiempo, el esfuerzo humano es sólo algo temporal. Debemos aprender a confiarnos en Cristo. Él es el único que está seguro. Es comprensible que tengamos miedo de ser la próxima víctima, lo que resultará en un miedo paralizante

y/o incluso en el suicidio. El suicidio no es la solución permanente a un problema temporal. La Biblia dice que la fuente de todo temor es el diablo. Quiere que estemos ansiosos, temerosos, deprimidos e inseguros. Y Jesús nos asegura: “No temas, yo he vencido al mundo”. Solo hacemos nuestro mejor esfuerzo y Él hará el resto. Nuestra sociedad está configurada ahora para confiar más en Jesús, el Verbo Divino. Los esfuerzos concertados son necesarios más que nunca. No más el estilo de “llanero solitario” para hacer nuestra misión. Nos necesitamos

unos a otros como un solo cuerpo de Cristo. ¿No es esta nuestra vocación de Hermanos, Hermano de todas las personas en las buenas o en las malas? Pero esto solo puede ser posible si tenemos esa convicción de fe y esa mentalidad comunitaria. Sin duda, la pandemia nos ha devuelto a los fundamentos de nuestra vida religiosa misionera. Y Jesús nos asegura: “Yo estaré con ustedes siempre hasta el fin de los tiempos”. ¡Se valiente!



2020 FUE UN AÑO DE CREATIVIDAD

Fr. Luis Antonio Vergara (CAM)

La experiencia del año 2020 contribuyó a mi vocación. Tenemos que romper con la rutina ordinaria para poder llegar a todos nuestros feligreses. Durante todo el año tuvimos cursos bíblicos utilizando la plataforma de zoom en línea. La Eucaristía se transmitió a través de YouTube y otras dos estaciones de radio en línea. Como nuestros parroquianos no pudieron asistir a la misa, hicimos arreglos para tener la comunión exprés en el estacionamiento.

Había personas que estaban dispuestas a ayudar a quienes no podían conseguir suficiente comida. Fueron asistidos ya que se les proporcionó paquetes de alimentos, medicamentos o transporte.

Por otro lado, nos sorprendió ver que muchos refugiados abandonaron sus hogares para buscar comida. La situación nos hizo tomar conciencia de otra realidad social que habíamos ignorado. El año 2020 moldeó nuestra identidad SVD como sacerdotes y Hermanos; fuimos desafiados a salir de nuestra zona de confort para servir a los demás.

SUFRIMIENTO

Hno. Kim Bong Jong (KOR)

2020 fue un año de sufrimiento debido a la Pandemia de Coronavirus. Sin actividades y trabajos pastorales. Enclaustrados en la casa la mayor parte del tiempo.

Me dio mucho tiempo para orar, pensar, pasar en soledad y profundizar en mi vocación después de los desafíos de la soledad, el vacío y sin actividades pastorales.

Como no había mucha actividad/ministerio, la sociedad estaba en una especie de etapa de sueño. Pero desde la perspectiva de comunidad hubo más interacción, compartir, y a veces conflictos.

Ansioso y Glorioso 2020

Hno. Ruel Bancoro (PHS)

Nos angustiamos por algo que no conocemos; tememos a todo lo desconocido. ¡Eso fue 2020 para nosotros! Fue un año lleno de ansiedad, un año de preguntas interminables. Estaba a la mitad de mi segundo año de OTP en la provincia SVD de Kenia-Tanzania cuando sucedieron una serie de eventos que cambiaron mi vida. La primera fue la erupción del volcán Taal en nuestra provincia de Batangas. Nuestra casa está a menos de un kilómetro fuera del radio de 14 km donde se aconsejó a las personas que evacuaran. La perspectiva de dejar nuestras casas fue realmente estresante para mi familia. Y yo quería tomar el próximo vuelo a casa. Sin embargo, eso no iba a suceder debido al nuevo coronavirus que se avecina en el sudeste asiático. Las cenizas del volcán Taal dieron paso al virus Covid-19. Eso significa que la gente de nuestro pueblo había estado usando máscaras mucho antes que el resto de mundo.

El 2020 comenzó con una amenaza para el bienestar físico y mental de las personas. Trump contribuyó de alguna manera en el escenario político internacional y locales. Las incertidumbres persisten hasta ahora. Con todas las preguntas sobre las vacunas, las varias mutaciones y la falta de preparación de los gobiernos locales y nacionales. Recuerdo que a fines de 2019 deseaba que el próximo 2020 proporcione algún tipo de claridad a nuestras circunstancias, ya que lo comparé con la definición médica de 20/20, donde normalmente la agudeza visual es más fina cuando se mide



Créditos Fotográficos: <https://www.canva.com/>



a una distancia de 20 pies. Pero a fines de 2020, me di cuenta de que acabamos de experimentar el período más incierto de nuestra vida y aún no hemos visto ningún lado positivo.

El 2020 es un cambio de estrategia para los misioneros religiosos. Nos hizo usar lo que no queremos usar (máscaras) y nos llevó a donde no queremos ir (o quedarnos cuando y donde nos sentimos más incómodos que es quedarnos quietos). Una reminiscencia de las palabras de Jesús a Pedro de que lo vestirán con ropas que no son de su elección y lo llevarán a un lugar adonde no quiere ir. Era para indicar cómo debía morir Pedro y glorificar a Dios en el proceso. Que nuestra experiencia de ansiedad a partir de 2020 sea la base para un futuro más glorioso como religiosos-misioneros mientras enfrentamos los desafíos comunes que tenemos por delante y nos mantenemos firmes en nuestra esperanza de sanación holística.

A principios de 2020, se me permitió oficialmente cambiar de estatus en la formación verbal, dejar la formación para Hermano y pasar a ser un candidato a clérigo. Además, fui transferido a la provincia de Australia para estudiar la teología. Tendría que escribir páginas tras páginas para siquiera empezar a narrar cómo llegué a ese punto. Creo que la manera más corta

de decirlo es que con la gracia de Dios, me di cuenta de que Él nos llama en diferentes capacidades, a su propio tiempo y en su propio propósito. La teología de ser Hermano se fue reforzando en mí a lo largo del camino y me aseguró bien en mi formación y ministerios pastorales. Puedo decir que siempre seré un Hermano en mi corazón. Pero después de mi formación cómo hermano de 2 años en Cebú, y de mi experiencia OTP



en Kenia de 2 años, donde practiqué la profesión médica en barrios marginales urbanos y en zonas rurales, siento que Dios me está llamando ahora para comenzar mi formación para ser un clérigo. Cuando solicité este cambio de estatus, también reflexioné que debo permitir que Dios me lleve a donde quiera que vaya. Después de todo, Él es un Dios de sorpresas y eventualmente me llevará a donde yo quiero (o no quiero) ir. Reflexiono que siempre será de alguna manera para mi mayor interés y reducir mi ansiedad. Solo puedo esperar que siempre sea para Su gloria.



CONVERTIRSE EN ANCLA EN TIEMPO DE CORONA

Hno. Stefan Wuerth (GEN)

Una retrospectiva sobre el año 2020 de mi trabajo con adictos y desempleados de larga duración, sobre la pandemia que ha cambiado la vida y el trabajo de cada uno de nosotros. Se trata del reconocimiento, de lo que hicimos en esta difícil situación. Y sobre la forma en que lo entendimos y que realmente importa ahora, ¡especialmente para nosotros, cristianos y religiosos!

A mediados de marzo de 2020, el bloqueo se produjo repentinamente en Alemania. Nuestro trabajo se detuvo. Surgieron muchas preguntas y solo hubo unas pocas respuestas. Como comunidad en Hamburgo, nos reunimos e implementamos nuevas reglas de acuerdo con los requisitos. Como estamos acostumbrados a las reglas de la congregación, este cambio no fue un problema. ¡He vivido la Cuaresma, Pascua y Pentecostés con más claridad e intensidad que en años anteriores! No se me permitió estar activo con los participantes del programa de empleo hasta mediados de mayo, pero aún podía aprovechar bien el tiempo para reparaciones y reuniones con nuestro nuevo



especialista socioeducativo. También estuve, a menudo, en contacto telefónico con algunos participantes. El trabajo se reinició a mediados de mayo, con un claro concepto de higiene y horario de trabajo diferido (el 50% comenzaba a las 7 a.m., el 50% a las 8 a.m. y cada uno trabajaba cinco horas). Como resultado, los instructores nos mantuvimos ocupados y también hubo horas extra. A partir de mediados de julio pudimos volver a nuestra rutina diaria normal. Por supuesto, el concepto de higiene se ha convertido ahora en una parte importante y seguirá así durante mucho tiempo. Por ahora no ha habido ningún caso de infección entre nosotros, nos hemos salvado. También fue una cuestión de buena suerte. Durante mi asignación como instructor, soy el primero en llegar al lugar por la mañana (5 a.m.) y el primer participante llega a las 5:30. Luego poco a poco van llegando todos los demás. Saben que estoy ahí y eso les da seguridad. Sobre la pregunta de un participante de dónde obtengo la fuerza y la seguridad para eso, respondí lo siguiente. Soy un creyente y esta fe me da la fuerza para mantener la calma y la paciencia en este momento. La fe es la base de mi vida, de lo que he construido hasta ahora.

He encontrado un equilibrio interior para mí. Quería decir entonces que sería una especie de ancla para él y para los demás. Creo que esta es una nueva tarea para nosotros en la atención pastoral de hoy: ser un ancla para las personas que nos rodean. ¡Y esto puede llevarnos a abrir nuevos caminos para acercarnos nuevamente a las personas, precisamente por y a pesar del distanciamiento social que provoca el Corona!

¡Disfruta la vida en el aquí y ahora!

Hna. Maite Knomawi, SSpS (Cebu)

¿Qué experiencia en el 2020 contribuyó más a mi vocación e identidad? La crisis del COVID-19 y la autorreflexión sobre este nuevo mundo. A medida que continúo practicando el distanciamiento social, uso la mascarilla, me lavo las manos, desinfección, también puedo mirar hacia atrás con una perspectiva nítida de mi pasado en Cebú.

Sin embargo, como la primera y hasta ahora, la única SSpS nacida en Vanuatu. Nacida en la República de

Vanuatu, uno de los pequeños países del Pacífico, pasé felizmente mi tiempo en Filipinas durante esta época de la pandemia de Covid-19. Dios me ha favorecido con una llamada a la vida religioso-misionera.

El año pasado tuve el privilegio de unirme al terciado Internacional en Cebu, Provincia Sur de Filipinas. Éramos 8 en el grupo. Todas hicimos nuestros votos perpetuos en Cebú el 25 de julio de 2020. Durante el encierro en Cebú, mis compañeras y yo salimos para ayudar a las personas más vulnerables y necesitadas de alimentos de la ciudad.

Mi participación activa en el apostolado al servicio de nuestros hermanos y hermanas pobres me produjo una gran alegría interior. Me convertí en un signo de amor entre un segmento de aquellos cuya vida corría peligro en la calle. Este signo de amor me ha enseñado a dar testimonio del gran amor de Dios por los pobres. El idioma fue una barrera para mí, pero no disminuyó

mi placer de estar con mis hermanos y hermanas en la ciudad de Cebu cada vez que ayudaba a preparar o repartir la comida a los más necesitados. La acción de repartir comida durante la pandemia fue la belleza de volver a conectar con la gente.

Dios sigue invitándome a participar en la misión del amor. Cruzar fronteras y encontrarme con mis hermanos y hermanas en la calle es una oportunidad para un intercambio mutuo de la alegría que proviene de vivir el Evangelio. No evangelizo a los demás con palabras, sino simplemente estando presente.

Estoy agradecida de tener esta oportunidad en este momento de compartir mi sonrisa con la gente. Cada pequeño gesto que hice cada día por la gente me enseñó a construir puentes de amistad. He aprendido a florecer donde estoy plantada y a disfrutar de la vida en el momento presente.



“Acepta tu imperfección” es conmovedor.

Hno. Rolland Andriamampionona (KEN)

Escuché “La espiritualidad se pinta con mayor frecuencia como un camino hacia la virtud, la pureza y la perfección ... Si te lo tomas demasiado en serio, es posible que te obsesiones con la búsqueda de la perfección, que es una de las trampas más tortuosas y desalentadoras que puede establecer tu ego espiritual para ti.”

Me di cuenta de que gran parte de mi propio camino de crecimiento en el pasado era un encubrimiento de lo que era solo un deseo de ser perfecto. Lejos de ser una búsqueda noble, mis tendencias perfeccionistas consistían en buscar una “tarjeta para salir libre de la

cárcel” de la sequedad espiritual.

Mi lógica confusa fue algo como esto: si siempre hago lo correcto, pienso el pensamiento correcto, soy lo mejor que puedo y me convierto en todo lo que todos quieren de mí, nunca necesitaré estar decepcionado, herido o sufrir ...

El hecho de que esta idea fuera bastante imposible no pareció disuadirme de intentarlo. No creo que me haya rendido por completo si soy totalmente honesto. Por esa razón, tengo que estar constantemente atento a que no se cuele y se apodere por completo de mi aprendizaje espiritual en la SVD.

“Llamar fuera de la caja”

La vida es un regalo precioso que debe apreciarse para siempre. La vida misma es nada menos que un asombro, desde el momento de la concepción, el nacimiento, el período de crecimiento, las experiencias de la vida, el envejecimiento y la muerte. Son las experiencias de vida que un individuo encuentra a lo largo de su vida las que pueden ser el factor más importante que contribuye a la forma en que una persona vive su vida. La experiencia de vida de una persona y las mías, especialmente durante el año 2020 y los años próximos, se convertirán en la percepción de la vida de ese individuo. Debido a que la mayoría de nosotros no podemos visitar a nuestros seres queridos debido el encierro en nuestro país ... Entonces, nuestro comportamiento humano está influenciado por muchos factores, tales como: la forma en que nuestros padres nos crían, las circunstancias económicas, nuestros cuerpos sanos o enfermos (COVID- 19) cualquiera que sea el caso y lo que una persona experimenta a diario.

Mucha gente me ha dicho que es realmente difícil establecer metas en la vida mientras atravesamos una pandemia. ¡¡¡¡Hermano!!!!

Puedo entender por qué dicen esto.

Fueron tiempos muy inciertos durante “el año 2020”.

Hay muchas fuerzas externas más allá de nuestro control que dan forma a nuestras elecciones de vida. Pero frente a toda esta incertidumbre, creo que // * La única forma de darle sentido al cambio es sumergirse



Créditos Fotográficos: Hno. Mark Paglicawan

en él, moverse con él y unirse al baile. * // Suena muy simple para algunos de nosotros, pero es una declaración profunda.

Podemos vivir una vida normal y dejarnos moldear por todo el caos que nos rodea. Podemos esforzarnos por encajar, o podemos encontrar una manera de bailar con el caos. Por mi propia experiencia, tuve todos los síntomas de Covid-19 y estuve durante dos semanas con mi temperatura de 39.6 .6, pero dos semanas después de que todos los síntomas desaparecieron, la comunidad organizó una prueba masiva. El resultado de mi examen fue positivo, sin experimentar ningún síntoma como dolor de cabeza u otro. Ahora me muevo con la situación caótica y bailo con ella.... Si eres capaz de bailar con el caos, quiero felicitarte.

No hay mejor manera de vivir tu vida. Es increíble sentirse inquebrantable ante toda esta incertidumbre. Pero si sientes que es difícil bailar frente a una situación de pandemia, quiero que sepas algo realmente importante. No es tu culpa.

Desde una edad temprana, estamos moldeados por fuerzas externas. Piénsalo. Se nos enseña a obedecer a nuestros padres. Vamos a la escuela y somos recompensados por ser estudiantes obedientes y castigados cuando hacemos algo mal.

Entramos en la sociedad y se espera que hagamos las cosas de la misma manera que lo hacen todos los que nos rodean. Se espera que seamos normales. No es de extrañar que cuando llega una pandemia nos sintamos estresados ante toda esta incertidumbre. No estamos acostumbrados a tener que pensar por nosotros mismos e ir en nuestra dirección. Pero por eso es tan importante encontrar una manera de vivir, una vida libre de todo este condicionamiento. Requiere poder establecer nuevos objetivos para 2021 que provengan de un lugar profundamente real.

Si lo que digo resuena y quieres que el 2021 esté lleno de autenticidad, tengo una invitación para ti ...

Me encantaría invitarlos a construir una relación auténtica con su verdadero yo confiando en DIOS y teniendo el más alto nivel de espíritu que siempre puede encontrar la manera de bailar con la situación caótica que nos rodea; como buenos Misioneros....

Es un llamado fuera de la caja.

¡MUCHAS SORPRESAS!

Hno. Ludwig Scharenberg (BRN)

El 2020 fue un año con muchas sorpresas y mucho tiempo para repensar. Lo que fortaleció mi vocación fue la confianza en la Divina Providencia y en el Santo Ángel de la Guarda. Una fuerte dependencia de otras personas caracterizó la vida de los Hermanos SVD y de toda la Sociedad.

Lleno de gracia

Hno. Legisius Oki (IDE)

El año 2020 para mí es un año lleno de gracia. La experiencia más llamativa en el 2020 es que me enviaron a realizar mis estudios posteriores donde puedo profundizar mis conocimientos. Mientras estudiaba en el Seminario Mayor en San Pablo Ledalero, estaba muy feliz de poder mostrar mi identidad como Hermano SVD en la comunidad. Me adapté fácilmente a la vida allí. Estudio junto con los candidatos a clérigo. Además, también me alegré de haber recibido todo el apoyo de nuestros cohermanos para perseverar en esta hermosa y significativa vocación de Hermano SVD. El 2020 ha traído a la SVD la necesidad de lograr ciertos objetivos: educar a nuevos miembros de la Congregación, hacer apostolados en el sector educativo, en los negocios, etc. Espero que en el futuro la SVD sea más brillante a medida que se desarrolla por la gracia de Dios y el patrocinio de San Arnoldo Janssen y José Freinademetz.

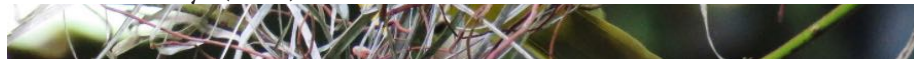
Gracias Señor por la maravillosa vocación que se derramó sobre mí para unirme a la SVD como Hermano.

Créditos Fotográficos: <https://www.canva.com>



UN NUEVO NIDO

Hno. Bela Lanyi (PHS)



La mayoría de las aves construyen un nuevo nido cada año, aunque algunas restauran sus viejos nidos. ¿A cuál de nosotros, los humanos, nos parecemos? Cada nuevo día nos brinda una nueva oportunidad de reiniciar nuestra vida. Luego, cada período en nuestra congregación también nos brinda una nueva oportunidad de revisar lo que hemos hecho. Esta fue mi idea tardía cuando el P. Heinz Kulüke, ex Superior General explicó en una conferencia cómo cada uno de sus predecesores agregó algo al pensamiento de la Congregación. Con eso, cada uno de ellos cambiaron el punto de vistas. En consecuencia, esos cambios tuvieron que ser rearticulados y expresados en nuevas narrativas (para ser un poco filosóficos), cada vez que un nuevo Superior General asumía el liderazgo. El año 2020 me trajo a este reinicio y una verdadera reorientación.

El “Boletín de Hermanos SVD” original (2007-2019) en su idea básica (“Un corazón, muchos rostros”) se basó en la idea de al menos dos rostros: una Hermandad SVD más firme cooperará con un Sacerdocio SVD más fuerte para contribuir a un solo corazón de la Sociedad, una identidad común más afianzada: Conciencia Misionera SVD. Ese Boletín se basó en el espíritu del XVI Capítulo General SVD (2006, Roma) y la segunda Asamblea General sobre Vocación de Hermano SVD (2009, Ciudad de Cebú, Filipinas). Aunque durante los dos grandes eventos escuchamos fuertes voces a favor de la “corrección política”, es decir, el llamado a no solo un corazón sino también un rostro para la Sociedad, el Boletín podría mantener su opción original. Entonces la nueva Administración General SVD (2012) comenzó a distanciarse del Boletín. Una vez que la reciente Administración General (2018) asumió el liderazgo, muy pronto (2019) resultó que no querían involucrarse en el Boletín. Sin embargo, reconocieron “méritos pasados” de esta publicación y, por lo tanto, tras la iniciativa del Generalato, el Boletín se sometió a una encuesta en toda la congregación. Lo cual resultó bastante positivo, para gran sorpresa de mí, el editor. Ya que no podía escuchar voces a favor de la “corrección políticas” que pedían una eliminación cada

vez mayor de las diferencias entre “Padres” y “Hermanos”. Informé al Generalato (2020) que la encuesta no debería engañarnos porque hay críticos que simplemente no querían escribir su posición crítica. En esa situación, me alegré de que El Consejero General Guy Mazola nos tiró una gota para salvar la iniciativa de una plataforma sobre la vocación de Hermano SVD incrustada en nuestro llamado misionero. Así que el año 2020 trajo la oportunidad de reiniciar el “Boletín” bajo la

autoridad de la Provincia Sur de Filipinas SVD. Verdaderamente, ¡un NUEVO NIDO! Para mi placer, las autoridades locales (P. Provincial Rogelio Bag-ao con su Consejo y Director Nacional de Formación de Hermanos H. Darwin Loro) aceptaron este desafío y por eso el antiguo “Boletín” está aquí bajo el nuevo nombre “Foro de Hermanos SVD” para dar la oportunidad a todos de ser el “rostro” de la Sociedad para crear un “corazón”. No todas las contribuciones están “alineadas”

con una agenda de la congregación supuestamente correcta. Al presentar las diferencias en la membresía de 6000 SVDs ampliada con SSpS y SpsAp, este es ahora un “Foro” en lugar de un “Boletín”. Escrito por los lectores, muestra la diversidad de la Familia Arnoldina sobre el trasfondo de una vocación misionera común. ¡Y me encanta esa diversidad y ese enfoque plural! Haber experimentado esta transición significa para mí la asombrosa belleza del año 2020.

VIVIR Y SALIR AL DESIERTO

Hno. Bernie Spitzley (USC)

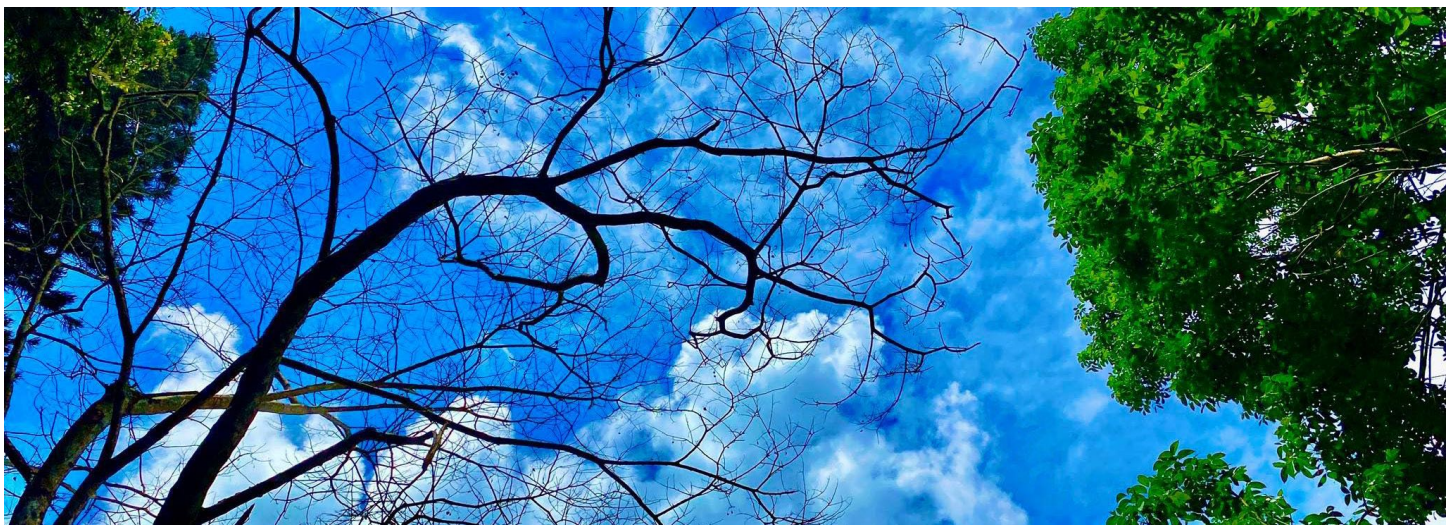
El año 2020 fue un año de vida en el desierto. Con el confinamiento, las regulaciones de los toques de queda que prohíben las reuniones, sí, era como estar en el desierto. Separarse de la gente fue muy difícil. Hacer visitas, entregar alimentos dejando el paquete en la terraza y rezar a distancia para cumplir con los distintos protocolos, de distancia, sanidad, etc. Sí, intentamos conectarnos con celebraciones eucarísticas virtuales. Las ideas tenían buenas intenciones, pero para mí estaba muy lejos de estar con la gente durante la consagración.

Necesito otros con quienes orar. Es difícil seguir a Jesús, las demandas de la vida consagrada, cuando mis experiencias de oración se reducen a ver un servicio

de adoración desde lejos. Separado de los demás, tan estéril, tan antinatural.

¡En la misa, especialmente en una liturgia jamaicana, hay muchos aplausos, baile en el lugar y estar inmerso en la celebración! ¡Sentarme en mi silla mirando la pantalla de la computadora estuvo muy lejos de celebrar!

Lo más destacado para mí es la consagración. En la misa, mi vida cotidiana y la vida de la congregación se retoman juntas. La madre cuyo hijo está cumpliendo cadena perpetua, la joven pareja casada, el padre soltero con problemas que lucha por criar a su hijo adolescente, etc. etc. Todos estamos unidos como uno con la consagración, todos estamos transfigurados, en el misterio pascual. Cuando me siento solo en mi habitación, todos estos elementos de la Eucaristía se pierden. Estoy muy contento de que podamos tener la Eucaristía nuevamente. Ahora estoy recuperando la alegría de las celebraciones comunales ... Sí, me voy del desierto.



Créditos Fotográficos: Hno. Mark Paglicawan

TIEMPOS DE NUEVOS DESCUBRIMIENTOS

Hna. Fernanda de Fatima Manuel, SSps (Cebu)



(Nacida en Huambo, al sur de Angola, África, país de misión permanente Botswana - Sudáfrica, región, ahora en la provincia de la Trinidad, sur de Filipinas, asignación temporal para estudios profesionales).

En respuesta al cuestionario anterior, me centraré en responder solo la pregunta número 1. Dé un nombre a 2020.

Para mí el año 2020 puede ser nombrado como una Invitación a "Vivir hora en hora y dejar el futuro en manos de Dios" -Madre María Helena.

Como estudiante de BSSW (Licenciatura en Ciencias en Trabajo Social) en la Fundación de la Universidad del Sur de Filipinas, en marzo pasado se suponía que debía escribir mis exámenes finales. Pero ese mismo mes fue

el inicio de los cierres en el país como consecuencia de la pandemia. Todos los estudiantes tuvieron que quedarse en casa. Dos semanas después de que se implementó el ECQ, recibí un correo electrónico del Decano de la Facultad de Trabajo Social, diciendo que nuestro examen final se haría en línea. Esta fue mi primera experiencia. A partir de entonces, todos los eventos escolares como la nueva matrícula para el siguiente semestre y otros asuntos, deben realizarse de la misma manera. Me preguntaba cómo iba a manejarlo. Pero con la ayuda de algunas hermanas de la comunidad, pude hacerlo.

A pesar de estar conectada en línea, extraño las clases presenciales, los compañeros de clase, los maestros y el edificio/campus de la universidad. Ahora tengo que estar confinada en casa y pasar muchas horas asistiendo a las largas clases virtuales. Durante estos tiempos de incertidumbre, he aprendido a vivir más consciente del momento presente como nuestra Co-Fundadora, Madre María. Pasando tiempo de calidad con las hermanas de la comunidad de Kasambagan, orando juntas, ayudando a lavar la ropa para nuestras hermanas mayores, y acompañando a una de las hermanas como voluntarias para compartir lo poco que tenemos con nuestros hermanos y hermanas necesitados en el área de recuperación. Además, gracias al uso de Internet he aprendido a ser más creativa en la preparación de la liturgia común en muchas formas distinta. También puedo mantenerme en contacto con mi familia/parientes en Angola, con las hermanas en la Región de Botswana y con amigos, etc.

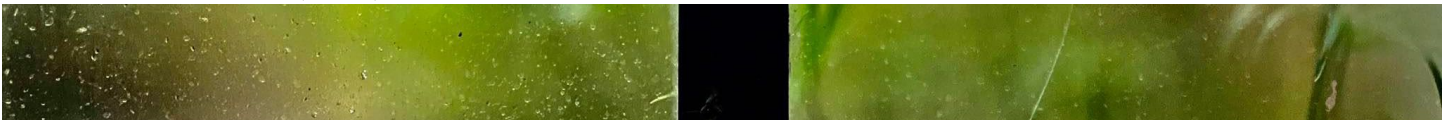
También me ayudo a darme cuenta de cómo la vida puede ser tan frágil debido a la pandemia global y sus consecuencias como muerte, desempleo, hambre. En mi opinión, las personas más afectadas son de países subdesarrollados. Trato de practicar la conciencia viviendo más conscientemente el momento presente, agradeciendo cada hora, día, mes, que Dios me permita vivir rodeada de mi comunidad de hermanas y de nuestro personal/colaboradores aquí en la casa provincial.

También estoy descubriendo los talentos que tengo y desarrollando la habilidad de hacer tarjetas para ser compartidas en diferentes ocasiones (para Navidad, cumpleaños, etc.) así como para hacer ganchillo. Finalmente, el año 2020 me enseñó a construir una relación con el mundo natural escuchando los cantos de los pájaros, disfrutando de la naturaleza misma y confiando más en la Divina Providencia.



UNA EXPERIENCIA ILUMINADORA

Fr. Eduardo Machado (MEX)



El virus conocido como SARS_ CoV-02, nos causó problemas y muchos desafíos en la formación y vida comunitaria. Tuvimos que adaptarnos al nuevo paradigma en formación. Numerosos aprendizajes, lecciones y experiencias adquiridas en el año 2020 a nivel personal, comunitario y vocacional. Me hizo más fuerte que nunca en mi vocación religioso-misionera y en mi dedicación a los demás. Me volví muy sensible y vulnerable cuando visitaba a personas enfermas. Vi el rostro de Jesús sufriente en el rostro de los enfermos. El confinamiento me ayudó a revisar mi proyecto personal, tener más tiempo para estar a solas con Jesús frente al tabernáculo, lectura personal y más tiempo para meditar y compartir experiencias personales con los demás.

Aunque no hubo misas presenciales, desde el seminario difundimos las misas y las horas santas a través de la web del seminario e incluimos las intenciones de la gente. Como formador, tuve que hacer algunas modificaciones en los horarios y en nuestra forma de vivir con una sana distancia. Al principio no fue fácil adaptarse a la modalidad de aprendizaje online. La pandemia cambió sustancialmente nuestras vidas,

nuestras actividades diarias, la forma en que vivimos y participamos en nuestra comunidad.

Mucha gente se enfermó de Covid-19. También tuvimos un par de casos en la casa de formación. El hermano Alberto y Mariano, un postulante, dieron positivo por Covid-19. Gracias a Dios ahora están bien y se han recuperado en un 90 por ciento.

Considero que la situación de la pandemia fue un elemento esclarecedor para mi vocación como misionera del Verbo Divino. Principalmente, la imposibilidad de compartir la fe en persona, nos motivó a utilizar los medios de comunicación para acercarnos a los fieles, que tenían necesidad de Dios y de su palabra. “El Señor desafía nuestra fe para hacer algo nuevo ...” expresó nuestro fundador, y es, en definitiva, lo que el Señor me invitó a hacer en 2020.

La oración también fue fundamental el año pasado, ya que, estando en el encierro, fue más que nunca un momento propicio para entrar en la oración, fortalecer la confianza en Dios e intensificar las intenciones de las personas, especialmente las que más sufrieron las consecuencias de esta situación que continúa, afectando a toda la humanidad.



UN AÑO PARA REINICIAR

Hna. Iva Dicaú Aginiveitala (Cebu)

¡Saludos de paz y gratitud! Mi nombre es Hermana Iva Dicaú Aginiveitala, SSpS. Me pidieron que escribiera una respuesta a algunas preguntas solicitadas por el Hermano Darwin Loro, SVD. Perdón



Créditos Fotográficos: <https://www.huffingtonpost.ca/>

por la respuesta tardía ... Olvidé la fecha límite. Entonces estoy respondiendo a las preguntas 1 y 2.

El 2020 fue un año de REINICIAR. Los albores de 2020 fueron recibidos con varias calamidades catastróficas, naturales y provocadas por el hombre, desde incendios forestales masivos hasta erupciones volcánicas, inundaciones desastrosas, terremotos y guerras. La situación mundial se agrava con el brote del mortal Corona Virus. La vida en todos los niveles se vio afectada, desde la esfera personal hasta la familiar/comunidad religiosa, local y nacional y a nivel mundial. Experimentamos cambios masivos con la aparición del COVID 19. Un reinicio fue casi forzado sobre toda la humanidad para adaptarse a lo que se estaba convirtiendo en una "nueva normalidad". ¿Estaba lista para los 'reinicio's'?

Los cambios provocados por toda la experiencia de cierre de COVID 19 me dieron una nueva conciencia de quién soy como SSpS cuando me enfrento al viento del cambio.

Siendo la hermana más joven que vive entre nuestras hermanas SSpS vulnerables y ancianas en la comunidad

de Kasambagan en Cebu, inmediatamente sentí un sentido de responsabilidad hacia mis hermanas cuando se implementaron protocolos estrictos durante el cierre de COVID 19. En un momento en que muchos se escondían detrás de puertas cerradas por temor al virus mortal, mi corazón misionero se hizo más valiente asegurándose de que nuestras necesidades fueran satisfechas, cocinando los alimentos para una comunidad de más de 20 personas y asegurándose de que todas estuvieran sanas.

Cuando nuestros trabajadores no podían venir a trabajar durante todo el cierre, descubrí que me convertí en la mejor en todos los oficios y en la maestra de ninguno (risas). El dicho de nuestras dos Fundadoras se convirtió en mi motivador: "Mi corazón está listo, oh Dios" (Madre Josefa, SSpS); "A mí la carga, a mi prójimo el beneficio, a Dios la gloria" (Madre Helena, SSpSAP). Sí, mi vocación de Hermana Religiosa Misionera se ha fortalecido y mi fe se ha profundizado en las providencias del Santo Dios Trino. Al mismo tiempo, mi identidad como seguidora de Cristo, el amado de Dios, se ha afirmado en el momento de la prueba. Estoy inmensamente agradecida con el Santo Dios Trino por cuidarnos verdaderamente y continuar haciendo maravillas en mi vida.

"Que las tinieblas del pecado y la noche de la incredulidad se desvanezcan ante la luz del Verbo y el Espíritu de Gracia. Y que el corazón de Jesús viva en el corazón de todos".

Gracias amablemente por recibir mis respuestas/breve reflexión. Dios los bendiga y los mantenga a usted y a su familia a salvo.

¿DESAFIANTE?

Hno. Sebastiao Tenorio da Silva (ANG)

¡Dale un nombre al 2020! ¿Fue un año de ...
Desafíos?

Este año tuve demasiados desafíos, pero los que más contribuyeron a mi vocación e identidad fueron construir amistad y buenas relaciones con las personas. A esas personas que no las conozco, en especial a los seminaristas, al equipo de formación y a los trabajadores del Seminario SVD de Viana. Tomando la inspiración de la Const. 501, avanzamos con nuestra convicción de que es un proceso progresivo de discernimiento interior orientado hacia el crecimiento por el poder del Espíritu Santo en la unidad con el Verbo Encarnado.

Me inspiré en la carta de nuestro Superior General, el P. Paulus Budi Kleden, SVD, a todas las casas de

formación. Me di cuenta que en nuestra congregación, en este año le dimos más importancia a la hermandad (sacerdocio) en sus áreas profesionales como buen trabajador y ayudante para buscar soluciones en cortos, mediano y largo plazo. Además, nos enfocamos en cómo ser más profesionales en muchas áreas o al menos en las habilidades generales para hacer algo que ayude y salve vidas. En particular para mí ser miembro del equipo de formación: “seguir luchando por una nueva pedagogía formativa que fomente la experiencia profunda de Dios, sanas relaciones interpersonales, madurez sexual afectiva, la aceptación de las incertidumbres de la vida, el espíritu dialógico, la competencia intercultural y profunda sensibilidad hacia los pobres y el medio ambiente” y “consciente de la tarea de preparar y transformar discípulos de Jesús como misioneros del Verbo Divino y mejores seguidores en un ambiente de amor, confianza, libertad, responsabilidad, sacrificio y autodisciplina”

OPORTUNIDADES DE RESIDENCIA

Hno. Noel Tecson (PHS)

El 2020 fue un año de cambios. Siempre hay cambios cada año, pero el 2020 fue definitivamente extraordinario. Debido a la pandemia de COVID-19, los cambios fueron sistémicos y drásticos. El tiempo de cuarentena fue necesaria y tomado como tiempo de vacaciones. Los problemas comenzaron a surgir cuando se extendió hasta ahora. Ya no eran vacaciones, decía la gente, sino confinamiento. Y eso afectó nuestra vida de muchas formas.

Como licenciado en enfermería, trabajé en un hospital en junio del 2020. Trabajé en una unidad de dependencia química y psiquiátrica. Debido a que estuve expuesto a un ambiente hospitalario, y para evitar contagiar a otros miembros de mi comunidad, acepté transferirme a un centro de “aislamiento”. Como estaba acostumbrado a vivir en una gran comunidad, este cambio no fue fácil. Sin embargo, esta era la segunda vez que estaba prácticamente solo mientras trabajaba. La primera vez fue en una parroquia de Dagua en Papúa Nueva Guinea en 1987 cuando fui nombrado párroco después de la repentina muerte del párroco. Recuerdo haber sobrevivido entonces, y esa experiencia me ayudó a sobrevivir la situación actual.

La crisis de salud desencadenada por la pandemia de

COVID no me provocó una crisis personal, a pesar de la negatividad de la época, incluida la posibilidad de contraer el virus, y solo sirvió para confirmar la solidez del compromiso previamente asumido. La vocación de Hermano religioso es amar lo conocido, y no hay límites en darse por lo que amas. Al principio de mi vida como granjero, mi difunto padre me enseñó a amar los lugares donde crece el maíz. El maíz te envió a la escuela, solía decirme mi padre. Sin embargo, el año 2020 me enseñó que está bien ir a lugares donde, tomando prestada una frase del compositor country, Travis Tritt, “el maíz no crece”. ¿Nueva normalidad?



REACCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Fr. Larry Nemer (AUS)

A cabo de terminar de leer su FORO DE HERMANOS. ¡Está muy bien hecho! Cuando los Hermanos hablaron sobre sus celebraciones, me sorprendió el hecho de que, aunque todos somos muy diferentes culturalmente, la mayoría de las comunidades a menudo celebran de la misma “manera SVD”.

Me pareció interesante leer acerca de cómo la gente estaba lidiando con Covid y respondiendo a las limitaciones que impone a nuestras vidas religiosas normales. Algún día un académico puede querer utilizar toda esta información para una tesis doctoral sobre VIDA RELIGIOSA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

Mi agradecimiento a la Provincia Sur de Filipinas por apoyar esta forma de comunicación.

EN MEMORIA DEL HNO. EDGARDO FAZ,
Ex Director Nacional
de la Formación de Hermanos SVD
en Filipinas
Hno. Darwin Loro SVD



ADIÓS A NUESTRO QUERIDO HERMANO EGAY



Créditos Fotográficos: Sr. Crisfer Autentico

Recientemente, después de nuestras oraciones comunitarias matutinas y celebración de la Eucaristía, estaba disfrutando de mi desayuno con un cohermano. Nuestra conversación nos llevó a un tema del que rara vez hablamos, “Vida y muerte”. Fue una conversación espontánea que me permitió expresar y encontrar a alguien con quien

compartir mis pensamientos y sentimientos. Nuestra conversación surgió como resultado de un episodio reciente en el que la SVD se despidió de un querido hermano “cohermano.” Lo he conocido y considerado como una de las personas a las que respeto tanto por su compromiso misionero, sencillez y personalidad jovial. De hecho, es un consuelo tener en una comunidad

religiosa a alguien que esté dispuesto a escuchar con respeto y sensible a las necesidades de los demás.

La congregación del Verbo Divino, Provincia Sur de Filipinas, perdió a un Hermano admirable que murió de cáncer. Su nombre fue Edgardo 'Egay' Faz. A pesar de nuestra pérdida, sabemos que ahora está en paz y disfrutando del Reino de Dios, libre de tristeza, dolor y enfermedad. En la fe podemos decir que ahora finalmente disfruta de su RECOMPENSA ETERNA después de muchos años de servicio dedicado y fiel al Verbo Divino como Hermano religioso misionero. Oramos para que él interceda y nos acompañe mientras nos esforzamos por caminar por el camino elegido por el Señor para que lo pisemos y prosperemos. Te echaremos mucho de menos, Hermano Egay. Tus maneras sencillas y tu actitud alegre han llevado a muchos a agradecer al Señor por la vida que compartiste con nosotros. Tu generosidad y compromiso marcaron una diferencia única.

El Hno. Egay nació el 29 de enero de 1960 en Masaging, Naujan, Oriental Mindoro, Filipinas. Se incorporó al Noviciado SVD y profesó los primeros votos el 14 de junio de 1987. Profesó sus votos perpetuos como Hermano SVD el 22 de diciembre de 1992. Fue un ex misionero en Botswana de 1993 a 2001. Se desempeñó como Procurador Provincial como una de sus asignaciones en su misión cumplida. A su regreso a Filipinas, estuvo destinado en la Casa de Formación de los Hermanos San José Freinademetz, en la ciudad de Cebú. Se le asignaron varias responsabilidades en distintos momentos, tales como: Tesorero de la Casa, Prefecto Asistente y Director de Vocaciones de Hermanos. Se convirtió en Gerente General de Steyler Inc. en un período de tiempo y también se le asignó la responsabilidad de Oficial de Mantenimiento de la Universidad de San Carlos. También se desempeñó como Presidente de la Asociación de Hermanos Religiosos de Visayas (VARB) y Presidente de la Federación Nacional de Hermanos Religiosos de Filipinas (NFRBP). Además, fue elegido Director Nacional de Formación de Hermanos de Filipinas SVD, cargo que ocupó durante varios años desde 2011 hasta 2020.

Pasó sus últimos días en la residencia SVD de St. Michael, en el campus de USC Talamban, en la ciudad de Cebú. Murió a la edad de 61 años en la fiesta de San Valentín, el 14 de febrero de 2021.

Las siguientes son "declaraciones de vida" que manifiestan cómo el Hno. Egay ha tocado la vida de las

personas:

- "Gracias por el servicio fiel y silencioso".
- "Me conmovió tanto que me cuidó muy bien cuando estuvo en Botswana. Descansa en paz Hermano Kabelo, como solíamos llamarlo".
- "Otro buen hombre se fue ..."
- "Gracias por conocerte, gracias por todo Hermano".
- "Gracias por ser parte del camino vocacional de mi hijo".
- "¡Gracias por la oportunidad de conocerte y trabajar contigo, aunque sea por poco tiempo durante nuestras Asambleas de Formadores! ¡Gracias por el don de tu persona y por el don que eres a la Provincia Sur de Filipinas SVD, en particular, con la formación de nuestros Hermanos SVD! Es la misión cumplida ... estamos orgullosos de ti y seguramente te extrañaremos".
- "Enérgico, generoso, accesible, joven"
- "Mi amigo y compañero del Noviciado"
- "Hermano, compañero de clase Egay, eres un humilde Hermano SVD que parte de esta tierra, pero nunca se va realmente, porque todavía estás vivo en nuestros corazones y mentes. A través de nosotros, tu vives. Seguramente no serás olvidado".

Mientras Filipinas celebra los 500 años de cristianismo este año con el tema "Dotados para dar", agradecemos al Señor por obsequiarnos con la persona del Hno. Egay que entregó toda su vida como Hermano religioso misionero a la Iglesia a través de la congregación del Verbo Divino. Ciertamente, la influencia de cinco siglos del cristianismo en las Filipinas ha producido muchos cristianos notables y obreros silenciosos en la viña del Señor. Después de todo, los esfuerzos de los primeros misioneros cristianos que llegaron a Filipinas no fueron en vano. ¡GRACIAS HERMANO EGAY y ORA POR TODOS NOSOTROS!



Esta foto del Hno. Egay fue tomada durante la última reunión interprovincial, celebrada el pasado 11 de febrero de 2020 en el Liceo del Verbo Divino, en la ciudad de Tacloban. Representó a los Hermanos, siendo el Director Nacional de los Hermanos SVD en Filipinas. Además, ese día él que me traspasó el cargo.

Queridos Cohermanos

¡Paz!

Gracias por leer y contribuir a este número. Se publicará el próximo número en junio de 2021. Las preguntas les llegarán el 30 de abril de 2021.

Mientras tanto, pueden escribir comentarios sobre el tema actual y / o sugerir temas para los próximos números. Estaremos encantados de publicar sus reflexiones. Además, nosotros les agradeceremos profundamente si también pudieran adjuntar algunas fotos suyas cuando nos envían sus artículos.

Por favor, envíen sus comentarios y sugerencias a esta dirección de correo electrónico:
blanyi@usc.edu.ph

Pueden escribir en cualquiera de los siguientes idiomas: inglés, español, bahasa indonesio, alemán y polaco.

Que todos tengamos una Cuaresma bendita y una feliz Pascua.

En el Verbo Divino,
Sus Hermanos SVD en la ciudad de Cebu